## Presentación

a estrecha relación entre Estado y Universidad ha sido en todo momento significativa. No sólo porque en nuestra máxima casa de estudios se forman los profesionistas que más tarde habrán de incidir activamente en la vida económica, social, política y cultural de nuestro país, sino sobre todo porque el ámbito universitario constituye una suerte de espejo crítico que, al mismo tiempo que refleja las distintas tendencias que recorren la vida social de México, permite también, a través del análisis y la discusión crítica, corregirlas y proyectarlas hacia un futuro mejor para todos. De ahí que esa relación no haya sido nunca monolítica o unilateral, sino siempre diversa y plural y que en varias ocasiones haya pasado incluso por momentos de crisis. A lo largo de su historia, la Universidad ha sido también una fuente constante de movilidad social: permite que, a través de la superación académica, sectores de la población tradicionalmente marginados accedan a mejores niveles de vida. No ha sido éste el único rubro en el que la vida social y la vida universitaria se intercomunican, pues la Universidad no es sólo una casa de estudios. Entre sus funciones están también la investigación y la difusión de la cultura que repercuten directamente en la vida económica, social y cultural del país. Para este número, en su sección monográfica, la revista Universidad de México ha convocado a distinguidos académicos con el objeto de analizar en conjunto esta difícil y contradictoria —pero siempre fructífera— relación entre Estado y Universidad.

La revista Universidad de México agradece cumplidamente al Dr. José Sarukhán, distinguido investigador y maestro, rector de nuestra máxima casa de estudios, la entrevista que en exclusiva nos concedió y en la que profundiza y reflexiona las cuestiones inherentes a esta acuciante problemática a unos años de la conclusión del siglo XX.  $\Diamond$ 

Agradecemos al Dr. Ruy Pérez Tamayo su colaboración para elaborar este número